

TRANSICIONES

VÍCTOR A. ESPINOZA

*Anegados*

Espero que los pronósticos no se cumplan, pero a la hora en que aparezca este artículo es posible que nos encontremos en medio de una de las peores tormentas de la última década. Sobre todo en Tijuana estaremos padeciendo los embates de Tlálloc. Como siempre, serán los habitantes de las zonas marginadas quienes padecerán las inclemencias del clima. No se requiere ser adivino para prever esto último; así es y así ha sido en todos lados; a veces las tragedias se democratizan, es decir, alcanzan a diferentes personas, independientemente de su condición social; pero no es en la mayoría de las ocasiones. A esta hora parece inevitable recordar la tragedia tijuana de principios de 1993 cuando el recién estrenado alcalde Héctor Osuna Jaime fue bautizado por la naturaleza y la tardanza de once días para que el Gobierno del Estado aceptara declarar como zona de desastre a la ciudad y con ello la entrada en vigor del Plan DNIII de la Secretaría de la Defensa.

Ya no estamos en condiciones de diferir la ayuda anteponiendo criterios de tipo político; en aquellos años la negativa estatal era para que no se pensara que el Gobierno estatal era incapaz de enfrentar la situación y que el Gobierno federal, encabezado por Carlos Salinas de Gortari, se llevara los créditos del auxilio.

Por desgracia tuvieron que morir más de 40 personas para que llegara la ayuda federal. Ahora corren otros tiempos: La Presidencia de la República, el Gobierno del Estado y la Alcaldía de Tijuana son encabezadas por panistas: Ya no debe haber trabas para una pronta coordinación.

Quiénes viven su tormenta particular son los miembros del Partido Verde Ecologista de México. El asunto de la "chamaqueada" del Niño Verde, el senador Jorge Emilio González Martínez, muestra el grado de corrupción de un partido político beneficiario de la democratización nacional.

Sin embargo, luego de la difusión del video se han sucedido una serie de acusaciones y de declaraciones que han agitado más las aguas. Los acusadores se contradicen, el presunto culpable cambia sus puntos de vista y el ambiente se enrarece.

Una consecuencia de todo este terrible enredo es que los ciudadanos se alejan cada vez más de los partidos políticos y abonan la idea extendida de que "la política es sinónimo de corrupción y transa". Flaco favor el que le hacen estos personajes a la vida pública mexicana: Estamos tratando de avanzar en el proceso de consolidación de nuestra imberbe democracia y estas acciones de tráfico de influencias levantan diques a la construcción de un nuevo sistema de partidos. Si de por sí la inmensa mayoría de los mexicanos desdeñan la participación política organizada y poco se interesan por los asuntos públicos, los escándalos constantes atentan contra la difícil construcción democrática.

Lo que se anticipaba como una contienda sumamente competida para la renovación de nuestro Congreso local y las cinco alcaldías se ha complicado de rebote para el PRI. Si bien se había roto la alianza con el PVEM para la Alcaldía de Tijuana, se mantiene en los otros municipios y en el caso de las candidaturas de diputados.

Al PRI le urge romper con el Verde, si no quiere verse salpicado por los malos pasos de sus dirigentes y la remada a contracorriente pudiera ser definitiva en las aspiraciones por recuperar las posiciones perdidas. Por lo pronto, el primer damnificado es Carlos Bustamante cuya candidatura por parte del PVEM sería un verdadero naufragio.

Pero hay de tormentas a tormentas; para el presidente Vicente Fox el escándalo de los verdes al parecer fue un verdadero bálsamo pues el temporal sobre la casa presidencial no amainaba; además, tuvo lugar el mismo día que junto con su secretario del Trabajo recibió tremenda rechifla durante su intervención en el 14 Congreso Nacional de la CTM.

La nota se perdió en medio del aluvión de "dimes y diretes" de los niños verdes. Aunque en honor a la verdad la tormenta alcanzó a Bucareli pues alguna de las partes en conflicto señaló que se tuvo el aval de la Secretaría de Gobernación para asestar un golpe al PVEM. Lo dicho, son días grises y complicados.

Victor Alejandro Espinoza es politólogo, secretario general académico de El Colegio de la Frontera Norte.

Correo: victorae@colef.mx